

EL "MANIFIESTO DE LA ALHAMBRA"

HE leído con natural interés el "Manifiesto de la Alhambra", precioso folleto por su contenido y presentación, que ha publicado un grupo animoso de arquitectos de la más alta calidad, como expresión de su entusiasmo y de su sorpresa por los valores arquitectónicos de la Alhambra.

Se han hecho con ello acreedores a una inmensa gratitud de los futuros arquitectos, y de la Alhambra. Arquitectos y monumentos se prestigian justamente con este "Manifiesto", que dá espaldarazo de calidad a muchas ideas allí expuestas y ya conocidas hace años.

El entusiasmo tan simpático que la visita de la Alhambra ha despertado en este excelente grupo, les ha distraído un poco, hasta llevarles insensiblemente a confundir, lo que fué un ambiente de época, y lo que es el recto estudio de los monumentos del pasado.

Si don Modesto Cendoya obtuvo un triunfo resonante en Bruselas con su pabellón de España, no fué *por el perjudicial influjo del creciente prestigio científico de la Arqueología*. Para aquello, no eran precisos ningunos estudios de arte antiguo. Bastó con un buen yesista que vació íntegro el Patio de los Leones de la Alhambra. Si algo influía en aquel espíritu tan independiente del Sr. Cendoya, que no quiso colaborar con arqueólogos, era el ambiente de época.

En el Renacimiento italiano, que es otro momento de indudable y creciente prestigio científico de la arqueología, nadie hubiera consen-

tido la copia servil por vaciado de un monumento antiguo para hacer arquitectura creadora, y a todos nos consta que maestros como Leonardo de Vinci o Miguel Angel, que crearon auténtica arquitectura, llena de novedades y de sugerencias fecundas, estudiaron a fondo, no sólo el arte romano, sino también algunos aspectos del arte medieval.

Don Manuel Gómez Moreno en 1931, dirigiéndose a arquitectos, destacaba la riqueza de arquitectura esencial que podía encontrarse por el arquitecto creador, en los monumentos moriscos y en todos los monumentos antiguos, con tal que se les mire con esa intención, y les animaba para aprovechar esta forma de ver, la oportunidad que les ofrecía un material nuevo como es el cemento.

Desde entonces acá, y aún antes, en multitud de lienzos y en cuadernos de trabajo, pintores y arquitectos, de diversas tendencias, españoles y extranjeros, han captado y subrayado aspectos esenciales de la arquitectura islámica de la Alhambra, con ausencia del detalle decorativo accidental, atentos al valor de volúmenes, de la luz, del color, y de los espacios, resaltados por la simplicidad de materiales.

Al fin los arquitectos españoles en grupo, han tenido la inspiración, que gracias a Dios, sabemos no es ya *insólita*, de visitar la buena arquitectura de España, monumental o no, con ojos atentos de artistas, de estudiosos y profesionales, en vez de mirarla con frívola mirada de turistas, y al haber elegido en primer lugar la Alhambra, y haber publicado tan bellas páginas sobre ella, la Alhambra ha de sentirse agradecida y orgullosa, como también, los buenos arquitectos españoles.

Felicitemos cordialmente a tan estupendo grupo, y esperamos que nos conceda a los arqueólogos, que la Alhambra pueda ser no sólo edad, sino también belleza y emoción, para unos romántica, y para otros actual y retrospectiva a un tiempo.

Jesús Bermúdez Pareja